

## La muerte dinamizadora de la construcción del universo representativo.

Rosa García-Orellan  
U.P.V | E.H.U.  
r.gaor@arrakis.es

### Resumo

Este trabalho aborda os processos simbólicos colectivos a respeito da morte, os quais estão a passar por um processo de mudança importante, na medida em que se evolui de uma forma tradicional de conceber a morte para a globalização da mesma, por força dos media e da sofisticada tecnologia médica. Este estudo aprofunda a simbologia tradicional e posiciona-nos entre essa e o novo diálogo colectivo emergente.

### Abstract

This work deals with the collective symbolization of death, which is at present subject to a process of change. It is evolving from a traditional way of conceiving death to a global conception, which is present in the mass media and in today's advanced medical technology. This study deals with the traditional symbolism and places us between it and the new emerging collective dialogue.

### Introducción

Este trabajo presenta la memoria colectiva como punto de confluencia del universo representativo, el cual se halla en un continuo diálogo consensuado entre lo individual y lo social. Dicha memoria se halla sometida a reajustes partiendo básicamente de dos niveles. Uno es el nivel intergeneracional: en él se hallan aquellos elementos que son “silenciados” de una generación a otra, perdiendo una significación colectiva. El segundo nivel es el intercultural, donde se produce esa mirada del “otro” con la consiguiente toma de conciencia de ambos<sup>1</sup>.

El elemento de cambio que siempre está latiendo en todo contexto cultural ha sido ampliamente reflexionado a lo largo de toda su obra por el antropólogo Claude LÉVI-STRAUSS, sosteniendo que las culturas necesitan renovar su propia simbolización. A esto añadido que toda renovación constituye la entrada aparente en una nueva realidad, que es propulsada por la anterior simbolización, siendo este punto estructural. No obstante, es en el contexto de la memoria colectiva donde se halla aquello que el grupo se permite a sí mismo representar y simbolizar. A este respecto HALBWACHS reflexiona:

...qu'on ne se souvient qu'à condition de se placer au point de vue d'un ou de plusieurs groupes et de se replacer dans un ou plusieurs courants de pensée collective. (HALBWACHS Maurice 1968:15)

En este pensamiento colectivo es donde se halla la plasmación de los diferentes grupos que coexisten en una cultura, se ordena la diversidad, y de este modo lo que se vive como una peculiaridad (nuestra organización, ocupación y vivencia espacio-temporal) es en sí misma colectiva. De ello deduzco que nuestra memoria no es algo individual, sino que está permeada en el contexto social, como Marc AUGÉ, si bien parecen ser individuales aquellos elementos que seleccionamos de la misma utilizando para ello el olvido. No obstante, sostengo que incluso esta selección, está mediatizada por el colectivo. De esto se deduce que la memoria se activa según sean las variaciones culturales, estableciéndose como una especie de modelo de diálogo,

<sup>1</sup> Esto ha sido ampliamente estudiado por TODOROV Tzvetan (1989): *Nous et les autres La réflexion française sur la diversité humaine*. Seuil Paris.

donde se ponen en funcionamiento las palabras, las ideas, las sensaciones, que no han sido inventadas de forma individual, sino que son engendradas partiendo del medio que nos lleva a activar el olvido y a seleccionar de la memoria aquellos elementos que culturalmente tenemos incorporados en nuestra identidad social.

Sumergiéndonos en la memoria colectiva de dos parroquias coruñesas estudiadas, pertenecientes al contexto cultural gallego, durante los años 1998 y 1999, vamos a reflexionar sobre el simbolismo de la *Compañía*<sup>2</sup>, así como la manifestación de la estructura binaria en la misma; y para finalizar, nos acercaremos a los nuevos diálogos emergentes.

## 1. El Simbolismo de la *Compañía*.

La *Compañía* está compuesta de almas que se están purificando. Es decir, el Purgatorio es el santuario de la *Compañía* por excelencia, y en este espacio es dónde se produce todo el intercambio entre vivos y muertos y donde los sufragios por los difuntos constituyen un importante nexo de conexión.

La existencia de la *Compañía* ha sido ampliamente recogido, básicamente en las zonas rurales, tanto en el siglo pasado como a lo largo de este siglo por los antropólogos.

Por ello comenzaré citando al autor clásico Manuel MURGUÍA, quien en su obra Galicia expone:

Se une á las supersticiones relativas á las almas, y por lo tanto al de la Compañía o Estadea; fantasmas, almas en pena, que en las sombras de la noche emprenden su infernal carrera, muestran especial contentamiento al que se aventura por los caminos y sendas extraviadas, á la hora en que ellas salen de sus antros, anunciando la muerte de aquel en cuya casa entran o arrojan una piedra a su tejado. Es cosa tan general, que no hay rincón en Galicia en que deje de creerse en la Compañía y sus siniestras apariciones. (MURGUÍA Manuel 1888:224)

La existencia de la *Compañía* la extiende a toda la cultura gallega y a lo largo de su obra establece desde ésta su equivalente en otras culturas, así como la existencia de numerosas variantes en la simbolización de la misma<sup>3</sup>.

En mi investigación, uno de los elementos coincidentes en ambas parroquias es el de denominar del mismo modo este fenómeno de las almas errantes: *Compañía, Santa Compañía o Gracia de Dios*.<sup>4</sup>

En el contexto cultural gallego Murguía asentará a lo largo de su obra

El origen céltico de estas manifestaciones, si bien el antropólogo Antonio FRAGUAS hará especial mención del hecho de que el fenómeno de las almas errantes y toda la relación que se establece en la cultura gallega con el mundo de los muertos es una manifestación de la ortodoxia cristiana. Respecto a los orígenes de las almas errantes, el autor reconoce una época anterior al cristianismo. Lo voy a exponer con sus propias palabras, recogidas en su monografía Galicia Insólita: si tienen alguna vez su raíz en creencias anteriores al cristianismo, se nos presenta como una visión cristiana de las mismas (1973:13).

A este respecto el antropólogo Carmelo LISÓN TOLOSANA en su monografía La Santa Compañía Fantasías Reales. Realidades Fantásticas (Antropología cultural de Galicia IV, 1998), hunde las raíces de este fenómeno en el mito germánico.

No es objetivo de este trabajo ahondar científicamente en los posibles orígenes de la Compañía; sin embargo esta investigación pondrá de manifiesto la plasmación de más de una estructura donde se hallan en simbiosis junto a la ortodoxia católica una ancestral tradición oral con su peculiar forma de simbolizar la muerte.

<sup>3</sup> En este artículo no es posible incluir las variantes existentes de simbolización de la *Compañía*. Ello se halla expuesto detalladamente en mi libro titulado: Hacia el encuentro de mi anthropos: la muerte dinamismo estructural de la vida. (2001) Edit. U.P.V./E.H.U. Bilbao.

<sup>4</sup> Respecto a la taxonomía de la *Compañía* tanto los antropólogos Marcial GONDAR PORTSANY como Carmelo LISÓN TOLOSANA, entre otros, que han estudiado este fenómeno en una amplia extensión de la geografía gallega, constatan variantes en esta denominación de las almas errantes y el antropólogo LISÓN TOLOSANA expondrá una relación cuantitativa de las mismas con sus correspondientes simbolizaciones. Entre las variantes existentes en su estudio sobre la taxonomía se hallan: *Estadea, Compañía, Semuldanza, Acompañamento, As da Noite, Ánimas*.

<sup>2</sup> Compañía: Almas errantes dentro de la cosmovisión gallega.

Las almas del Purgatorio en el mundo de los vivos constituyen una realidad todavía vigente actualmente de forma “vivencial” en la cultura gallega. Creo necesario hablar de narrativa “vivencial”, como categoría relativamente nueva, ya que la diferencio de toda aquella narrativa que exista en el colectivo, pero que no sea “vivida” existencialmente, es decir, sus actores sociales no son los protagonistas de la misma. No obstante, en ambas narrativas el significado se está produciendo en el proceso de narrar y simbolizar en sí mismo. Tanto la “narrativa vivencial” como la “no vivencial” (que es la del cuento y del mito), tienen la fuerza de dotar de significación simbólica a los actores sociales, y siguiendo el pensamiento de Claude LÉVI-STRAUSS, recogido en la monografía *De près et de loin*:

Mais comme tous les mythes, il ne nous dit pas comment les choses se son réellement passées. Il dit comment les hommes ont besoin d’imaginer que les choses se son passées pour tenter de surmonter des contradictions.(1988:150)

Esta dimensión del mito, como elemento simbólico que nos sirve para dialogar con nuestras propias contradicciones y para crear nuestro imaginario, se halla en el nivel donde se estructuran nuestros pensamientos. Por ello mismo, el mito de nuestros primeros padres, que a partir del primer pecado cometido pasan de inmortales a mortales en su cuerpo físico, pero inmortales en el alma, nos proporciona la estructura tradicional y popular de inmortalidad respecto a la muerte. Es en ella donde se hallan las narrativas que expongo a continuación. Esta acción en la que los propios actores sociales son los protagonistas de la misma, está consensuada en la memoria colectiva. En el final de siglo veinte, dicha memoria colectiva está siendo prácticamente replegada a las vivencias de los más mayores. No obstante, mostraré el contrapunto de cómo se simbolizan éstas narrativas cuando las mismas ya no son “vivenciales”, es decir, cuando dejan de vivir en su cuerpo físico y sensorial la experiencia simbólica de la narración de la *Compañía*.

Bayón: El Peto de ánimas tiene un peto, es una alcancía donde se echa la moneda, para hacer misas por las ánimas del purgatorio...y eso era en los cruceros una cosa muy importante, eso era de las almas en pena que iban a veces en la Estadea o en la Santa Compañía, y que por lo

tanto volvían a acompañar al rito de los muertos, porque el rito de los muertos enlaza con el rito de la Santa Compañía, cuando los muertos tienen que andar errantes por el mundo adelante como una especie de transmigración, depurándose, depurándose, hasta que son liberados..., llega un momento que son liberados con los rezos y las misas. Ego: Siempre la Santa Compañía son ánimas en pena. Bayón: En pena, son ánimas que están sufriendo por sus pecados y que fueron arrojadas a ser errantes por los caminos sin descansar hasta que alguien las libere de los pecados, y muchas veces estas ánimas raptaban a gente.

Ego: ¿Por qué raptaban?

Bayón: Quizás raptaban para tener compañía, quizás porque eran personas pecadoras. (Galiza Informantes 1999:6-7)

Esta exposición la voy a analizar bajo dos ejes: el relato fijo que corresponde a mi informante Bayón y el relato “vivencial” que corresponde a los informantes de mis parroquias estudiadas.

Relato fijo (Bayón): -Los muertos tienen que andar errantes por los caminos.

Relato “vivencial”: Los difuntos recorren las siete parroquias y van a buscar a los moribundos de cada una de ellas. La hora de esta manifestación es desde las doce de la noche al amanecer. Todo se halla concretado en un espacio-tiempo determinado.

Relato fijo (Bayón): -Llega un momento en que son liberados con los rezos y las misas.

Relato “vivencial”: Coincidente con el relato fijo.

Relato fijo (Bayón): -Son ánimas en pena, fueron arrojadas a ser errantes sin descanso...,

Relato “vivencial”: -Las ánimas no siempre están errando, también ellas tienen sus propias misas en las siete iglesias que recorren. Incluso van juntas con los espíritus de los vivos al encuentro de los moribundos de cada parroquia.

Relato fijo (Bayón): -Las almas de la *Compañía* raptaban a los vivos quizás porque eran almas pecadoras, quizás para tener compañía.

Relato vivencial: Si en la *Compañía* va un alma que aprecia al vivo ella misma le va a liberar de ir con las ánimas.

Respecto a la concepción de Bayón sobre la actualidad en la cosmovisión gallega con relación a la muerte, los medios de comunicación, fuertemente asentados en todos los lugares de la geografía, hacen que este tipo de cosmovisiones ya estén carentes de significado.

Para Bayón actualmente ya no queda nada de toda la elaborada cosmovisión, es así como él percibe la vivencia de la muerte. La realidad se mostrará de un modo muy diferente al entrar en profundidad en los relatos biográficos de los informantes, previamente asentado un principio de confianza con ellos. Estos testimonian cómo se vive actualmente, cuando ya las narraciones se están perdiendo, incluso en el ámbito doméstico.

Previa a esta exposición comenzaré reflexionando sobre el trabajo que el autor Cyrille VOGEL realiza sobre la Penitencia Tarifada en la Edad Media.

### 1.1. La penitencia tarifada desde la edad media a nuestros días. Relación simbólica de esta con la cuantificación del tiempo de estancia en el purgatorio en la cosmovisión gallega.

El historiador Cyrille VOGEL, en su monografía *Le Pécheur et la Pénitence au Moyen Âge*, desarrolla la cuantificación de la penitencia que comienza hacia el siglo IX. Este elemento parece ser que es donde se asienta la cuantificación del tiempo de purificación de las almas del purgatorio, y realiza su estudio en los siguientes términos:

D'abord, les "rédemptions" sous forme de numéraire; ainsi, par exemple, 3 ans de jeûne sont rachetés par 60 sous-or (solidi) ou par le paiement du prix d'un serf ou d'une serve. Ensuite: les rédemptions sous forme de messes que le pécheur fait dire: un an de jeûne est racheté par 30 messes; 7 ou 12 jours de jeûne par une messe. Et, pour que nul ne l'ignore, les pénitentiels indiquent les tarifs à payer pour chaque mese; à notre connaissance, ce sont les plus anciens listes d'honoraires que nous possédions. Les messes dites à des fins pénitentielles ont contribué, vers le IX siècle, à transformer l'état du religieux. (VOGEL Cyrille 1969: 29-30)

Del mismo modo, para el historiador Jacques LE GOFF existe un tiempo en el purgatorio que dependerá de la cuantía de los sufragios. Ello lo desarrolla en su monografía *La naissance du Purgatoire*, donde expone:

Le plus important c'est que pour les défunts individuels le temps du Purgatoire ne couvrira pas obligatoirement toute la période s'étendant entre la mort et la résurrection. Le plus probable même est que l'âme en Purgatoire sera délivrée avant le Jugement, plus ou moins rapidement, plus ou moins tôt selon la quantité et la qualité des péchés restant à purger et l'intensité des suffrages offerts par les vivants. Voilà donc que s'installe dans l'au-delà un temps variable, mesurable et plus encore manipulable. D'où la précision avec laquelle les narrateurs d'apparitions d'âmes du Purgatoire et ces âmes elles-mêmes dans leurs discours aux vivants indiquent le temps écoulé depuis la mort, le temps déjà accompli au Purgatoire, parfois les prévisions de durée de peine encore à purger et surtout le moment où l'on quitte le Purgatoire pour le ciel du Paradis, ce qui permet de mesurer le temps passé au Purgatoire. (LE GOFF Jacques 1981:391)

Partiendo de los sufragios que los vivos ofrecen por las almas del Purgatorio, para el autor se instaura en el más allá un tiempo variable, medible e incluso manipulable. Este discurso se basa en las narrativas de las apariciones de las almas del Purgatorio, las cuales señalan a los vivos el tiempo que transcurre después de la muerte.

Los relatos biográficos de mis informantes nos muestran su forma de concebir la *Santa Compañía*. Uno de sus aspectos es el de establecer entre las almas una posición jerárquica en función de los pecados cometidos y del tiempo de purificación. Esta situación es la que se halla todavía vigente actualmente en mis dos parroquias estudiadas, con la peculiaridad de que esta cosmovisión no es compartida por todos los grupos de edad, siendo los de mayor edad quienes la sostienen; existe, sin embargo de forma generalizada un consenso colectivo respecto a la existencia de las almas del Purgatorio. Éste se manifiesta sobre todo al ofrecer una misa semanal ("de Autos") en la parroquia.

Toda la terminología que utilizan como: alma, espíritu..., tiene su significado dentro del contexto de los propios actores sociales. Ello no supone ajustarse totalmente a las líneas doctrinales de la Iglesia

Católica. Sin embargo, toda la teología y doctrina de la Iglesia Católica forman, a su vez, una de las estructuras más importantes en las que se sustenta dicha simbología.

Estas narrativas nos muestran la existencia de una cuantificación de la penitencia. Las almas del Purgatorio son almas penitentes. Por ello en el diálogo que se establece con ellas se encuentra el hecho de la cuantificación lineal del tiempo, así como la ocupación de un espacio escalonado por el penitente en el más allá o Purgatorio.

### 1.1.1. Primer caso de penitencia tarifada: las almas más pecadoras van al final de la comitiva.

La diferente posición jerárquica entre las almas del Purgatorio depende de la diferente “carga” de pecado que cada alma tiene que purificar. Esta “carga” va a incidir en la estancia de un tiempo lineal, medible, de purificación en el Purgatorio y en una ocupación espacial jerárquica con relación a las otras almas que se están purificando.

Angelita de Alboreda nació en la primera década del siglo veinte, pertenece a la parroquia de Olveira. Ella es quien nos va a exponer la interpretación de su visión; en la que son las *almiñas*<sup>5</sup> más pecadoras las que van en el último lugar de la comitiva en forma de luces y aquellas por las que Angelita llora y reza.

Esta visión ha ocurrido recientemente, aquí no influye el hecho de que haya luces por todos los caminos de la aldea, no hay posibilidad de confusión, Angelita tiene plena seguridad en lo que está viendo. La forma que tiene su visión es denominada por ella como “velas”, y éstas son las almas. Respecto a si tienen forma humana, ella las definirá como bultos; sin embargo, insiste en que son personas pese a no reconocer a nadie. Y el número de almas supera a las doscientas.

Vienen volando, ella abre la ventana y la que va delante da vuelta para atrás. Según la informante, las otras almas son quienes la echan para atrás.

Luego ve a otras dos, solas, y por último a una *solliña*<sup>6</sup>. Es ésta la que más le conmueve, ya que deduce que es la más pecadora de todas, y esto le hace llorar.

Estamos ante una auténtica penitencia tarifada en el más allá, el alma mas pecadora va sola y la última. A esto hay que añadir que en el grupo compacto un alma fué para atrás, lo cual no está especificado en este relato, aunque en todos los demás, cuando esto ocurre, se debe a que esa alma está ayudando a una persona viva.

### 1.1.2. Segundo caso de penitencia tarifada: el difunto protege a un familiar y tiene que purgar tres años más.

Al igual que en el caso anterior, el lugar que ocupa el difunto en la comitiva es muy importante para salir del Purgatorio. En este caso, el difunto hablará con el familiar para confirmárselo. Este hecho le sucede a un hermano de la abuela de la informante. *Carmiña a Vixana*, que es quien narra lo ocurrido. Nació en la década de los años mil novecientos treinta, por lo tanto la vivencia de esta narrativa se sitúa a principios del siglo veinte e incluso puede estar situada a finales del siglo diecinueve.

El protagonista, al ver venir la *Compañía*, se retira hacia un lado, pero este gesto parece que no es suficiente, ya que va a necesitar de la “ayuda” de un familiar difunto, que va en la comitiva y que es tío del protagonista. Este difunto iba delante en la *Compañía*, y al encontrarse con su sobrino, lo protegió, es así como se lo manifiesta el difunto. Éste le habla al vivo diciéndole que por liberarle a él (“ser liberado” significa que las almas no se llevan al vivo con ellas) tiene que andar tres años más en la *Compañía*.

---

<sup>5</sup> Almiña: Alma.

---

<sup>6</sup> Soliña: sola

### 1.1.3. Tercer caso de penitencia tarifada: un familiar difunto cumple una promesa de un vivo y pasa a estar en el último lugar de la comitiva de la *compaña*.

El relato que es narrado a continuación corresponde al informante Francisco, que nació en 1906, y lo escuchó de su padre. Se sitúa, por ello, a principios del siglo XX, o incluso a finales del XIX.

En el encuentro con la *Compañía*, la protección de la misma por parte de la persona con el gesto de tirarse al suelo boca abajo, cogiendo tierra en las manos<sup>7</sup>, supone una protección ante el “encuentro” y la correspondiente consulta al sacerdote. Este dato constituye un denominador común en todos los relatos, en los que ante cualquier tipo de comunicación con los difuntos el sacerdote es el consejero. En este caso el sacerdote le manda que vuelva de nuevo a encontrarse con la *Compañía*, y así lo hace.

Aquí es donde oye la voz de un familiar difunto que le comunica que ya se puede retirar. Ello significa que la comitiva de la *Compañía* no lleva el alma del vivo gracias a la protección del familiar difunto que va en la comitiva. A cambio de ello dicho familiar difunto pasará de ir delante a ir detrás. Ello supone que tiene que estar un mayor tiempo de purificación.

### 1.1.4. Cuarto caso de penitencia tarifada. La difunta madre protege al hijo vivo y pasa al último lugar en la comitiva.

El hecho que expongo a continuación es narrado por Rosa de Corrubedo, que se encuentra junto con un grupo de mujeres evocando diferentes momentos de su memoria colectiva, mientras yo realizo la grabación.

---

<sup>7</sup> Las manos son un elemento muy importante, puesto que, si no están cerradas, se corre el riesgo de recibir la facha, (es una antorcha luminosa de noche y no quema, pero que de día es un hueso). Ello está recogido a principios de este siglo por el antropólogo Antonio FRAGUAS FRAGUAS, en su obra *Galicia insólita* (1973), donde tiene recogidas las formas por las que un vivo puede liberarse de ir en la *Compañía*. El autor expone una amplia variedad de formas para protegerse de la *Compañía*.

Esta narración es oída durante la infancia de mis informantes, cuyas edades oscilan actualmente entre los sesenta y nueve años y setenta y cinco.

El protagonista le narra a su vecino su experiencia ante el encuentro de la *Compañía*, y nombra las palabras que dijo un difunto que iba en la comitiva: “Pasa morto e deixa vivo”<sup>8</sup>

En este momento interviene el vecino, diciéndole que en la comitiva iba su difunta madre y que él mismo vio a ésta pasar de ir delante a ir detrás.

### 1.1.5. Quinto caso de penitencia tarifada: las almas del purgatorio se ayudan entre ellas.

El hecho ocurrió recientemente, en el año 1997, y pertenece a la parroquia de Olveira. Este suceso es narrado por Rosa, de sesenta años, y la experiencia la vive también en el mismo momento su hija de veintinueve años. Estamos ante dos generaciones que “sienten” el mismo mensaje, que tiene las siguientes características:

1. La difunta se identifica como María, y le dice a Rosa (la informante) que tiene que ofrecer misas por su padre y que éste las reparte entre la comitiva ya que no las necesita.
2. Rosa no reconoce a la difunta María, no sabe quién es. Consulta con su madre y ésta le recordará que no puede ser una difunta niña que hubo antes en su casa puesto que las niñas no necesitan sufragios.
3. Rosa va a consultar este asunto. En este caso no aparece a quien va a consultar; no es al sacerdote sino a un sabio del lugar.
4. En este gesto que se produce a finales de este siglo está clara la postura de los sacerdotes: ofrecen misas por los

---

<sup>8</sup> “Pasa morto e deixa vivo” su traducción al castellano es: Pasa muerto y deja vivo. La cual significa en este contexto narrativo que el muerto pasa a ocupar un lugar inferior en la comitiva para liberar de ese modo al vivo.

difuntos, pero a ellos ya no se les consulta. Mientras que en la primera mitad del siglo, hasta el Vaticano II, los relatos biográficos muestran mayoritariamente cómo en las experiencias de difuntos se consultaba al sacerdote.

A modo de síntesis, la penitencia tarifada tiene las siguientes características:

1. Las almas del purgatorio tienen una ocupación espacio-temporal en la comitiva. La purificación del alma no se realiza únicamente de modo individual, sino en relación con un grupo definido, que es el de los difuntos de la parroquia
2. Existe un tiempo cuantitativo de expiación
3. El intercambio se manifiesta así por ambas partes: Los vivos ayudan a las almas con sus sufragios y a su vez las almas ayudan a los vivos.
4. El altruismo de las almas del Purgatorio: si un alma no precisa ya de los sufragios de los vivos, puede ceder sus "excedentes" a otras almas más necesitadas de ayuda.
5. Existen unas normas de conducta entre las almas del Purgatorio y los vivos. En su recorrido espacial, las almas no quieren ser interferidas por el encuentro con los vivos; si éste se produce se activa la normativa que consiste en que el vivo tiene que retirarse y dejarles pasar.

Este consenso de memoria colectiva muestra en definitiva la comunicación de los difuntos a los vivos dando información sobre la situación en el *alén*. Estamos ante narrativas fundadas en hechos vividos, que refuerzan la simbolización de los propios actores sociales.

## 2. Manifestación de la estructura binaria en el simbolismo de la compañía

La *Compañía dos Anxeliños* (niños difuntos hasta siete años) y la *Compañía das Almas do Purgatorio* (adultos difuntos) existen en la simbología gallega inmersas en una contraposición binaria.

En mis parroquias estudiadas, también se simboliza una *Compañía Celestial* a la que se denomina *dos Anxeliños*. Estos no precisan de la ayuda de los vivos, si bien los vivos se van a beneficiar de su existencia celestial. Por ello se les va a dotar de un espacio-tiempo y de unas normas al igual que para la *Compañía del Purgatorio*. Ambas *Compañías* van a estar provistas de unas características propias.

Esta simbología se hallaba consensuada en el colectivo durante la década de los años mil novecientos cuarenta, donde nos encontramos con la enseñanza de los sacerdotes a las mujeres. Destacamos los siguientes elementos:

1. Manejo de las emociones. No se debe llorar a un niño difunto puesto que éste se halla en la categoría de ángel / santo que está gozando en el cielo.
2. La criatura difunta no precisa de sufragios, por la categoría en la que se encuentra. Si bien se les recomienda a los padres que ante dificultades de la vida pueden recurrir a su hijo difunto.
3. A la familia se le recuerda que es una dicha el saber que cuando muere un niño ya tiene un santo en el Cielo.

A *Compañía dos Anxeliños* se verá durante el día. Existe ésta *Compañía* en la simbolización del colectivo social tanto de la parroquia de Olveira como de Corrubedo. Lo expongo a continuación.

El primer hijo de Alianza muere al nacer. Y el padre de ella, que pertenece a la generación nacida en la primera década del siglo veinte, establece con su hija el diálogo de la memoria colectiva existente en su comunidad. Éste tiene las siguientes características:

1. Si el niño se hubiera bautizado, tendrían un ángel para ayudar a la familia.
2. Existe la *Compañía dos Anxeliños*.

A continuación la narrativa pasa a la intervención de otra mujer de la colectividad, Pepita, quien sostiene que es muy bonita ésta *Compañía* y que la ha oído. A partir de aquí Alianza narra un hecho "vivencial" de ésta *Compañía*.

1. Una madre se encuentra con su hijo que va en la *Compañía dos Anxeliños*.
2. Son las doce del mediodía.
3. Todo el cuerpo del difunto hijo va mojado hasta los pies y le dice a su madre: "Son sus lágrimas, no lllore mas, que ya ve cómo voy".

Una vez más, los difuntos "recuerdan" a los vivos las normas a seguir.

La *Compañía dos Anxeliños* tiene sus propias características, al igual que la *Compañía do Purgatorio*. El simbolismo de ambas está inmerso en una relación de opuestos, pues:

1. Estéticamente es definida como bonita.
2. El encuentro con la misma es gozoso en contraposición a la otra, que compromete al que la encuentra, lo que requiere una protección o bien evitar el encuentro.
3. No hay ninguna constancia de que vaya en ella un vivo. Esta es otra de las características diferenciadoras.
4. Se ve de día, nunca de noche.

Las oposiciones binarias se dan en ambas, con una simbolización de características propias.

COMPAÑA DE ÁNGELES	COMPAÑA DE ALMAS DEL PURGATORIO
Celestial	Purgatorio
No va un vivo. (No precisan de la ayuda de los vivos)	Va un vivo (Precisan de su ayuda)
Día.12 del mediodía	Noche. 12 de la noche
Su visión para lo vivos es gozosa	Su visión para los vivos es transgresora
Niños	Adultos

El día es para los vivos y el cielo; de aquí que durante el día se pueda presentar una *Compañía Celestial*, la de *los anxeliños*. La noche es para los difuntos del Purgatorio y, por ello, el espacio de sus manifestaciones comprende desde las 12 de la noche hasta el amanecer. El colectivo reclama su simbolismo, que le sirve para establecer una estructura temporal de comportamientos en el *alén*.

## Conclusiones

Esta tradicional simbolización de la muerte que aquí expongo, si bien se halla en un proceso de silenciación, está conviviendo diariamente en los grupos domésticos junto a dos elementos que permean actualmente nuevas formas de concebir la muerte, y son: la socialización diaria de los medios de comunicación y la avanzada tecnología médica.

Los medios de comunicación presentan diariamente mensajes con fines muy variados, dinamizando la muerte y la juventud. Respecto a la muerte nos muestran grandes hambrunas, guerras, accidentes, etc, y junto a ello se hallan los anuncios de culto al cuerpo mostrados en una eterna juventud.

El gran pilar dinamizador de los medios de comunicación es la unidad binaria Vida/Muerte. A este respecto Bourdieu reflexiona sobre la televisión, la cual contribuye a producir efectos sociales. A ello quiero añadir que en el tema de la muerte hay que destacar la rapidez con que se sucede la misma en este medio y a ello hay que unir la falta de intervención en el rito funerario de las nuevas generaciones. Ambos elementos contribuyen a una priorización de la muerte virtual dentro de los esquemas representativos.

Junto a los medios de comunicación, la sofisticada tecnología médica propicia una incorporación de nuevos elementos de simbolización donde se halla junto a los continuos avances en el terreno de la medicina, los testimonios de los pacientes que han estado en una situación de coma y que contribuyen a permear una existencia en planos paralelos a la mente al igual que lo hacen las religiones.

Nos hallamos ante nuevas emergencias, teniendo en cuenta que son los actores sociales quienes confieren significado a su propia simbolización, y, a su vez, éstas se hallan en el conjunto de la memoria

colectiva. Es ésta quien dota a dichas acciones de las posibilidades de significar. Por ello siempre nos movemos a dos niveles: individual y social. Como individual entra en las posibilidades del abanico social, y como social existe en función de los gestos individuales. Si bien los diferentes contextos culturales se hallan inmersos tanto en la individualidad y la diferencia como en la grupalidad y la homogeneización, nuestra existencia mortal conlleva una continua construcción del universo representativo, que, partiendo de una ancestral diacronía y sometida a fuertes influjos sincrónicos, permite renovar el diálogo sobre la muerte, ese misterio perenne del ser humano.

## Bibliografía

- Augé, M.  
(1995): *La mort et moi et nous*. Paris. Textuel.  
(1998): *Les formes de l'oubli*. Paris. Payot.
- Bourdieu, P. (1996): *Sur la télévision*. Paris. Raisons de Agir.
- Bouza-Brey, F. (1982): *Etnografía y Folklore de Galicia*. Edicións xerais de galicia.
- Fraguas Fraguas., A.  
(1973): *La Galicia Insólita*. A Coruña. Librigal.  
(1986): "As almas do purgatorio". *Revista Encrucillada* Vol IX, nº49 setembro-outubro 1986, pág. 5-22.
- García-Orellán, R. (2001): *Hacia el encuentro de mi anthropos: la muerte dínamo estructural de la vida*. Bilbao. Edit. U.P.V./E.H.U.
- Halbwachs, M.  
(1968): *La mémoire collective*. Paris. Edit. Universitaires de France.  
(1994): *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris. Editions Albin Michel, S.A. (première édition: 1925)
- Lévi-Strauss, C. & Eribon, D. (1998): *De près et de loin*. Paris. Edit. Odile Jacob.
- Lévi-Strauss, C.  
(1974): *Anthropologie structurale*. Paris. Edit. Plon. première édition 1958  
(1964): *Mythologiques. le cru et le cuit*. Paris. Edit. Plon.
- Le Goff, J. (1981): *La naissance du purgatoire*. Paris. Edit. Gallimard.
- Lisón Tolosana, C. (1998): *La santa compañía fantasías reales. Realidades fantásticas (antropología cultural de galicia iv)*. Madrid. Edit. akal.
- Murguía, M. (1888): *Galicia*. Barcelona.
- Todorov Tzvetan (1989): *Nous et les Autres la réflexion française sur la diversité humaine*. Paris. Edit. Seuil.
- Vogel, C. (1969): *Le pêcheur et la pénitence au moyen âge*. Paris. Éditions du cerf.